

ción, (y gloriosas como la de Pavía en que hecho Prisionero el Rey de Francia Francisco I. por Diego de Avila, ó Juan de Urbista, ó por el Coronel Juan de Aldana, natural de Tortosa, fué transportado en 21. Gárreras desde Genova, á Palamós, Barcelona, y Valencia) dió á su Hijo Felipe II. el consejo de que tuviera la mayor Marina posible.

Felipe II. le amó tanto, y conoció su necesidad y utilidades en tal grado, que no obstante haber consumido quinientos sesenta y quatro millones de Ducados contra los Enemigos de la Cristiandad, y del Estado, fabricó mas de trescientos y ochenta Navios de cincuenta y mas Cañones.

En su Reynado á 19. de Marzo de 1583. se hechó la primera Barca en el Tajo, para la Navegacion hasta Lisboa, de donde en el precedente año habia venido una Chalupa. Mucho convendría que la Corte tubiese mas comunicacion con la mar, y viese de cerca las ventajas de los transportes por agua.

Felipe III. en medio de tanta otra ocurrencia, atendió lo posible á la Marina, y no contento con varias Expediciones, hizo en 1601. el desembarco contra Ingleses en sus mismos Dominios.

Felipe IV. acometido de Enemigos por todas partes, no olvidó las Fuerzas Navales, y en su tiempo D. Fadrique de Toledo, en 1625. facilitó á los Franceses la rendicion de Montauban, y la Rochela, resistiendo á todo el poder Maritimo Ingles, hasta impedirles el Socorro.

Como que la Europa se habia empeñado en el Reynado de Felipe IV. en destruir la prepotencia Española, ya por Guerras efectivas, y ya promoviendo sublevaciones en los mismos Dominios, no pudo menos de demorarse la Monarquía, á que se agregaron las angustias de espíritu de Carlos II. en los últimos días de

su

su vida, á vista de la conducta de los demas Principes acerca de la sucesion de España. Sin embargo, en su Reynado hubo Fuerzas Navales y en 1696. el Duque de Nájera con las Galeras ahuyentó de Cataluña á los Franceses, y el Conde de Fernán-Núñez con la Esquadra hizo respetar los Mares desde Cadix hasta Canarias y Terceras; pero á la muerte de Carlos II. se hallaba todo sin accion; así, de quinze Baxeles que dexó en el Oceano, ninguno llegó á servir, unos porque se hecharon á pique con motivo de la invasion Anglo-Olanda; y otros porque arrimados, ó olvidados, se inutilizaron, como sucedió al Galeon Concepcion, en 1707. y al nombrado Santísima Trinidad, desecho en 1712. en el Puente de Suazo, como ultima reliquia de la Armada, que en 1702. padeció tambien el fatal golpe de la Flota de Vigo.

Tengo por bastantes estos apuntes para mi intento de indicar que nuestros Reyes, en lo que permitian los tiempos, procuraron tener Marina, y con ella se hicieron respetar no solo cerca, sino en distancia. (Se continuará.)

SEÑORES EDITORES.

MUY Señores míos: esa burla, que hago del *Amigo Apolojista*, por no merecer mas, la han de poner Vms. en su Seminario, sea ó no digna de ello; ya que hemos tenido la paciencia de leer una cosa tan sucia como la *Longaminidad* (a) (segun se expresa su Señoría) de tres Decimas: que aseguro á Vms. no vos ha quedado estomago para otro chasco.

Pas-

(a) *Longaminidad*, no hai tal termino en el Castellano, es un disparate por actina y por pasica, en lo escrito y en la aplicacion: el *Diccionario de Longaminidad*: s. f. Quarto fruto del Espiritu Santo: na, anme Vms. favor de decime que bien viene en el asunto de que se habla.

